

LA ESCULTURA EN TERRACOTA

La **terracota** (del italiano terra cotta "tierra cocida") es la arcilla modelada y endurecida al horno, fundamento de los trabajos de cerámica, utilizada tanto para recipientes, como para la realización de esculturas y decoración arquitectónica. Incluso en Etruria, durante los siglos III y II a. C., se utilizó para la elaboración de sarcófagos.



Desde los tiempos más remotos, la arcilla ha sido para la humanidad el material más importante para elaborar objetos. Abunda en la naturaleza y es fácil de moldear simplemente con las manos, sin necesidad de utensilios. La arcilla es una mezcla de minerales con una pequeña cantidad de sustancias orgánicas.

Antes de que se inventara el torno, el ser humano moldeaba la arcilla con sus manos, preparando una pasta que luego apretaba y lavaba para finalmente dejarla decantar en pequeños recipientes. Una vez hecha esta operación, el amasijo se presionaba hasta darle forma, o bien enrollaba en espiral tiras de arcilla. El torno vino a facilitar el trabajo y ayudó a perfeccionarlo.

Si el objeto requiere para su terminación añadir un asa o un pitorro, estos elementos se incorporan después del trabajo del torno. Una vez terminada la pieza, viene el proceso de secado durante el cual la terracota pierde parte del agua. A continuación se cuece en un horno especial que alcanza poco a poco una temperatura de 700 a 1.100 grados. La masa se vuelve más dura y compacta. Una vez terminada la cocción, se deja enfriar despacio.

Para la realización de este trabajo se emplean estos utensilios: torno, horno, varillas y matrices. Con las varillas se hacen los acabados y los relieves cuando la arcilla está todavía blanda. Además la terracota es de color amarillento a causa de su composición.

La arcilla es un material abundante y ha sido ampliamente utilizado por el hombre de todas las culturas y épocas tanto para crear arte como para hacer objetos de uso cotidiano como vasijas, platos etc.

La arcilla está formada por una parte plástica (minerales arcillosos) y otra magra de arena y existen infinidad de variedades dependiendo de las proporciones de estos. Se puede extraer directamente en el campo y preparar, lavándolas, filtrándolas, decantándolas para luego corregir su plasticidad o textura añadiéndoles minerales, o carga, como la chamota (cerámica cocida y molida hasta conseguir arena) o el serrín por ejemplo.

TÉCNICA DE MODELADO PARA TERRACOTA.

La arcilla es poco resistente a su propio peso, así que al modelar piezas grandes o con formas largas alejadas del cuerpo principal debemos hacerlo sobre una estructura, habitualmente de alambres, que permita que el barro permanezca en su sitio. Esto no es un problema si vamos a sacar un molde para luego reproducir la pieza en otro material pero si queremos cocer la pieza, ésta no debe tener estructura interna por lo que debemos modelar la obra pensando en que pueda sustentar su propio peso.

Además, para que la pieza no estalle, la arcilla debe estar bien amasada y sin burbujas de aire. Cuando coloquemos los pegotes de barro debemos apretarlos para que queden el mínimo posible de bolsas de aire, pues la temperatura elevadísima del horno podría hacerlas estallar destrozando la pieza.

Teniendo en cuenta estas consideraciones iniciales y también el tamaño de la obra con respecto al horno donde la queramos cocer, procederemos de la siguiente manera:

Escultura de bulto redondo como por ejemplo un busto.

Prepararemos un vástago sobre una tabla y le pondremos una bola de papeles atados con alambre a la altura de la cabeza.

1. Colocaremos la forma principal apretando el barro con firmeza. Una vez encajados los volúmenes principales iremos modelando hasta encontrar el nivel de acabado deseado.
2. Dejamos que seque un poco para que tenga consistencia y podamos manipular el barro.
3. Para preparar la pieza para la cocción, partiremos la escultura con un hilo metálico para poder extraerla del vástago y vaciarla con una cucharilla o el vaciador. Debemos dejar un grosor uniforme de barro de entre 6 mm a 2.5 cm o más dependiendo del tamaño y la arcilla. Esto es muy importante pues cuando el barro seca y también al cocer, pierde agua y reduce el tamaño, por lo que se van creando tensiones que pueden agrietar la pieza si una parte es más fina que otra y seca antes.
4. Una vez vaciada la pieza pinchamos el interior (la parte que no se ve) con un alambre en repetidas ocasiones para evitar bolsas que estallen y luego cerramos la pieza pegándola con barbotina (un barro diluido en agua), debemos texturizar las juntas, tapamos la pieza para que seque la barbotina lentamente y coja la misma consistencia del resto del barro. En la base dejaremos el hueco resultante del grosor de la pieza.
5. Finalmente retocamos los bordes y los defectos que tengamos de la manipulación de la pieza y la dejamos secar lentamente, sobre arena o chamota para que no se pegue a la base y pueda reducir, hasta que este absolutamente seca y entonces se puede cocer.

Modelado en hueco:

Se puede modelar utilizando planchas de barro de un grosor adecuado y creando tubos o formas huecas para luego ir pegándolas con barbotina. Hay que tener en cuenta el peso del barro para que se sustente y no se deforme, además intentaremos trabajar todas las partes sin que lleguen a estar a cuero para que peguen bien. A cuero (la apariencia del barro es más dura y se parece al cuero)

Cocción:

A mis alumnos les recomiendo que busquen un taller o tienda de cerámica donde un profesional lo pueda hacer por ellos ya que no es fácil contar con los medios necesarios.

Para finalizar creo que es importante hacer una reflexión sobre la importancia de la técnica y los materiales en el resultado final de la obra, el eterno problema del fondo y la forma. Cuando explico a mis alumnos una técnica nueva siempre incido en la necesidad de entender el material para poder extraer su belleza y utilizarla en beneficio de la pieza, si esto es importante en pintura, es fundamental en escultura en terracota. Diferentes tipos de arcilla con colores, texturas y plasticidad diferente, muchas formas de tratar el volumen desde la búsqueda del hiperrealismo hasta la más pura abstracción, pasando por el trabajo con planos, el tratamiento de la luz, la expresividad de las texturas que le apliquemos a la arcilla, en definitiva un mundo de posibilidades donde experimentar hasta encontrar un camino o forma que exprese de la mejor manera posible lo que queremos contar, el fondo.